





LA SOMBRA DEL PSICÓPATA

Pensar a los monstruos requiere biología, sustancia, más que condimento, pensar en indicativo y no en el *hubiera* o *hubiese*, el infinito del subjuntivo, territorio de la ficción y el psicoanálisis. En la tertulia de ayer, *Los monstruos*, predominó el ánimo, el alma del escritor para interpretar y recrear a la perversidad monstruosa de la ficción. El presente de indicativo da otros resultados.

El silencio de los inocentes se revierte en un clamor que por igual causa repudio o simpatía. Los psicópatas tienen un lugar diferente en la ciencia, la literatura y el cine. Un nuevo descubrimiento encuentra que hay una esfera opaca en el cerebro letal de los antisociales. Si esto determina su conducta, son inimputables ante la ley, dirigidos por verdaderas zonas oscuras en los mecanismos de la conciencia. ¿Inocentes?

Los asesinos en serie son una aberración fascinante. Tienen un lugar incierto en las cárceles, en la mente de los que leen o miran el cine o la televisión. Ocupan un sitio en el cerebro de quienes reciben las imágenes, se incrustan en la mente y dan miedo, en principio. Persisten más allá de las carteleras y librerías, porque el miedo es una emoción orgánica. Desata una cascata de mediadores químicos en el encéfalo que favorecen la huida o el ataque. Es también profiláctico contra los homicidas psicópatas, un aprendizaje para dar la vuelta a los sospechosos, también para ser atraídos por la persona maléfica. Es común que los multihomicidas presos tengan enamoradas y se carteen con propuestas de matrimonio.

Una respuesta la da la psicología criminal moderna: todo el mundo tiene pensamientos antisociales, aunque no los ejerza, pero, no todo el mundo mata. Se abstiene por coacción legal, cultural, indiferencia, por la capacidad de arrepentirse o tener un órgano de pensamiento *luminoso*. Hay algo más inquietante como la existencia de un *libre no albedrío* (Gazzaniga, Michael S., *El cerebro ético*, Paidós, Barcelona, 2006). Basta también con los muertos vistos en la pantalla o leídos, para que se provoque un hastío animal, algo más allá de la ética. Aunque parezca cínico, es más fácil ir al cine que tomarse el trabajo de aniquilar para satisfacer. El espectador sustituye en su mente la falta de remordimiento y emociones que caracterizan al criminal psicópata, aunque no todos los asesinos son de esta estirpe.

La mente se origina en el cerebro. No se puede leer, no es un asunto de taumaturgia, pero sí son localizables los centros donde se originan y desatan los químicos de la conciencia. Lo que inquietaba a los científicos era la falta de alteraciones químicas o anatómicas en los psicópatas. ¿Qué dicen las neurociencias acerca de la maldad? Son las imágenes las que lo cuentan. Ante la visión escatológica de cadáveres y escenas horribles, se iluminan los encéfalos de los *normales* en los estudios de resonancia magnética, ¿para reprimirse?, esto no se sabe. Los cerebros psicópatas permanecen apagados, sin emoción alguna. Los lados oscuros son una realidad del mal, pero la biología no tiene moral, tampoco estos monstruos.

EL GABINETE DEL DOCTOR PALACIOS

UN CABALLERO ESPAÑOL

Si *El Greco* hubiera pintado el retrato de un vampiro, su modelo ideal hubiera sido, sin duda, **Germán Robles**. Cuando aparece por vez primera en *El vampiro*, la pequeña joya del cine gótico mexicano dirigida por **Fernando Méndez** en 1957, lo primero que se le viene a uno a la cabeza son, precisamente, esas estampas de caballeros de la Contrarreforma, con la mano en el pecho, inmortalizadas por el pintor de origen griego. O, en su defecto, la hechura de aquellos gentilhombres que pasean su aristocrática figura por las viejas calles del Madrid de los Austrias, en las crónicas y relatos de finales del siglo XIX y comienzos del XX. Quizá el descendiente de alguna noble familia de rancio abolengo, venido a menos, pero con toda la elegante desfachatez del bohemio de alta cuna, que hasta cuando pide un préstamo parece estar concediéndolo. Y perdonándonos la vida.

Nadie podía encarnar mejor que este actor nacido en Gijón, hijo de artistas y trabajadores republicanos –la verdadera sangre azul de Asturias, sin príncipes que valgan–, al Conde Lavud (alias Duval) de *El vampiro* y su secuela, *El ataúd del vampiro* (1957). Gracias a la elegante pero también amenazadora presencia de **Germán Robles** –al decir de muchos, el primer

vampiro que enseña los colmillos en la gran pantalla... ¡y de qué manera!–, estas películas, sobre todo la primera, adquieren quizá inconscientemente el peculiar significado de una involuntaria parábola sociopolítica e histórica, que revela en su ingenuo formato de película de terror de Serie B, mucho de lo que subyace en el inconsciente colectivo azteca. En *El vampiro*, el Conde Duval no solo quiere vampirizar a la chica y, además, resucitar a su hermano vampiro muerto... También quiere, quizá sobre todo, recuperar su ha-

cienda, *Los Sicomoros*, el decorado gótico colonial en el que se desarrolla la historia. Duval, o Lavud, viene, teóricamente, de Hungría, como todo buen vampiro que se precie... Pero, no nos engañemos, su aspecto es el de todo un caballero español. Uno, que reclama le sean devueltas sus posesiones, despreciando los derechos de sus verdaderos dueños nativos.

El vampiro **Germán Robles**, casi sin acento mexicano, de altiva presencia hispana, es perfecta encarnación de la metáfora colonialista del vampirismo. Viene a chu-

par la vida de los campesinos lugareños, expropiándoles literalmente sus posesiones. Es un genuino cacique español, que quiere para sí a las hermosas herederas de la hacienda y la restitución de la misma, para compartirla eternamente junto a su hermano igualmente vampiro. De nuevo, una inocente película de monstruos resulta más reveladora que muchos profundos dramas realistas. Que sus creadores no tuvieran la más mínima idea de estar poniendo esta lectura sociológica y política, es lo de menos. Lo interesante es que, hoy que **Germán Robles** camina entre nosotros, podemos apreciar cómo fue, precisamente, su estampa de genuino caballero español la que enriqueció y singularizó al Conde Lavud, convirtiéndole en mito a la altura de **Lugosi** o **Lee**.

El vampiro es, sin duda, un contenedor ideal para todo tipo de metáforas y lecturas, eróticas, psicológicas, o de cualquier tipo. Pero pocas veces se ha revelado tan eminentemente aristocrático, imperialista, caciquil y colonial como aquí, en el México fantástico y, sin embargo, tan eminente y excesivamente mexicano, de *El vampiro*, donde le importa tanto o más apropiarse de su hacienda, que conseguir víctimas humanas. Quizá porque obteniendo lo primero, se hubiera asegurado, también, el suministro de las segundas.



Ay, Mari.

No sé si agradecerle por siempre que me mandaras a Asturias o tal vez estrangularte... ¡no he pegado ojo! Esto es más movido que París en día de la Bastilla o que Miami cualquier noche de viernes. Bueno, no debo ser amargosa ni quejarme, por que la verdad es que me la estoy pasando, como se dice por aquí, *pipa*. Una conoce a las personas más disparatadas y fascinantes, por que aquí hay de todo, como en botica y hay más jolgorio que en las fiestas de la Santa Patrona. No hace falta que sean estrictamente famosos, en el más estricto y farandulero sentido de la palabra, los invitados, para ser criaturas casi míticas por derecho propio y además super accesibles, como **George R.R. Martin**, a quien me encontré en concurrida terraza y me invitó a tomar algo, en la mesa con sus amistades, sin conocerme prácticamente de nada (bueno, salvo mi casero maravilloso **Ángel de la Calle**, prácticamente nadie me conoce aquí, y no te creas esto del anonimato me está gustando; yo no tengo aires de prota-

gonista) y ahí me tienes, yo, una pituca del Santa María, fumándome cigarrillos junto a una de las auténticas leyendas vivas del género fantástico (¡Mari! ¡Te acuerdas de aquél inútil ex novio que tenías? ¡Se habría muerto de la envidia). También descubrí que el destino hace sus jugarretas y que la genealogía sorprende hasta al más pintado: resulta ser que hay dos Glockners que no se conocían y que ahora se reencuentran en

plena Semana. Y es que son primos (¡pero no idénticos como en el Show de **Patty Duke!**) lejanos y como si esto fuera telenovela latinoamericana, al fin, venciendo obstáculos, se han conocido: **Phoebe Gloeckner** y **Fritz Glockner** (ambos derivados del alemán Glöckner, que significa campanero y no jorobado) son escritores y ahora en Semana celebran el mutuo descubrimiento. Por lo demás, el amor flota en el aire: ves a parejas tomadas de la mano – como el guapo escritor gallego (¡que escribe de Zombis! ¡Por qué un tema tan feo?) **Manel Loureiro** y su igualmente guapa esposa **Lucía**. Por cierto, amiga, te dará orgullo de género saber que en las carpas de la Semana hay presencia femenina fuerte en las tres carpas principales y que **Marta**, **Julia Vicente** y **Carmen Molina** no sólo trabajan a la par que los hombres, si no que además tienen energía suficiente al final

del día para sonreír (francamente, yo estaría muerta) y aunque las tres están bien comprometidas (de hecho, dos son casadas felices) ninguna desatiende ni descuida su labor por andar libando la miel del romance, que está muy bien, pero todo tiene su momento y su lugar (digo yo).

Ay, amiga, pero si a una la acusan de tener negro el corazón y la lengua bífida, debo admitir que es cierto. La envidia anida en mí y quien ahora la despierta (además del tal **Miguel Barrero**, al que sigo sin conocer todavía ¿lo podés creer?) es nada menos que una bella señorita castaña natural, que responde al apelativo de **Audrey**, una perra tamaño salchicha que se ha dejado ver por la Semana en diversos eventos y todo mundo le ha hecho fotos o la ha pisado con saña, incluso más que a mí. ¡Pero si sólo es un animalito! ¡No tiene glamour! – aunque bueno, no tiene mala leche tampoco y será por eso que con encanto y sencillez se ha sumado a las rutilantes estrellas del firmamento Semanero. Aunque, como la mal pagá, no ha dejado de ir de mano en mano. (Ahora te enterás que bromeaba, che. ¿Cómo le voy a tener envidia yo a una perra, aunque sea tan zorra?).

Una cosa más, querida, antes de despedirme por hoy: la pregunta que arde en la Semana y va de boca-en-boca: Todos hablan de Noela... ¿Quién es ella?

Prometo conseguirte la respuesta.

Hasta aquí lo visto y lo oído. Besos de tu Arpía Caprina favorita.



ASOCIACION SEMANA NEGRA

Presidente: Susana Quirós  
 Secretario: Julián Muñiz  
 Tesorero: Ceferino Menéndez  
 Director SN: Paco Ignacio Taibo II

A QUEMARROPA

Dirección y Diseño: Ángel de la Calle  
 Subdirector: Miguel Barrero  
 Redacción: José Enrique Trácanas  
 Víctor García Guerrero  
 Miguel Cane  
 Colaboradores: Jesús Palacios  
 Eduardo Monteverde  
 Beatriz Víturbio  
 Fotografía: José Luis Morilla  
 Preimpresión: Morilla Fotocomposición  
 Imprime: La Versal



acércate



WWW.LABORALCIUDADDELACULTURA.COM  
+34 902 306 600



GOBIERNO DEL  
PRINCIPADO DE ASTURIAS

laboral  
ciudad de la cultura

# GERMÁN ROBLES

## ¡A MORDISCOS!

Publicamos un extracto del libro *¡A mordiscos! La increíble historia de Germán Robles, un vampiro español en México* obra del estudioso cinematográfico **Jesús Palacios**. Esta publicación acompaña al ciclo de cine dedicado a la figura del actor asturiano.

Entregado multitudinariamente en el día de ayer aún podrá ser conseguido asistiendo a las presentaciones de los filmes a las 22:30 horas en la Carpa Imagenio. Presentaciones que contará con la presencia de **Germán Robles** y **Jesús Palacios**.

Este librito surge como resultado de distintas conversaciones entre el autor y Ángel de la Calle, a raíz de la visita a Gijón de Germán Robles, el vampiro mexicano, con motivo de la exposición dedicada por la Semana Negra a su padre, el dibujante y pintor Germán Horacio, en julio del año 2006. No es, ni mucho menos, una biografía exhaustiva del actor, ni un análisis en profundidad de su vida y filmografía —no conozco ambas lo necesario para ello—, sino una aproximación cariñosa e interesada a su figura, especialmente a través del personaje del vampiro que le daría fama y popularidad eternas, dentro y fuera de México. A la vez, es también un homenaje a la época dorada del cine fantástico mexicano, y más concretamente a lo que yo he denominado ciclo gótico azteca, compuesto por las producciones de la ABSA, de Abel Salazar, y por un buen puñado de títulos anteriores y posteriores, que se erigen como voluntarios y voluntariosos herederos de la tradición del cine de terror gótico y el serial de productoras como la Universal y la RKO, con resabios hasta del cine fantástico alemán llamado “expresionista”, adelantando al tiempo, como resulta especialmente evidente en los dos filmes dedicados al Conde Karol de Lavud, interpretado por Germán Robles, algunas de las características del posterior gótico de la Hammer y del cine vampírico y de terror moderno. Por eso, por estas breves páginas desfilan, junto al vampiro Robles, directores, actores y personalidades tan peculiares como Fernando Méndez, Federico Curiel “Pichirilo”, Alfredo B. Crevenna, Chano Urueta, Ramón Obón, Gunther Gerszo, Abel Salazar, Rubén Rojo y otros, cuyas biografías ofrecen a veces aspectos tan exóticos y psicotrónicos, que resultan dignos de alguno de los personajes que pueblan sus propias películas.

El mundo del fantástico mexicano se ha estudiado siempre o casi siempre bajo la abusiva óptica del cine de luchadores enmascarados. Es cierto que este singular género destaca como uno de los más exóticos y peculiares del mundo, exclusivamente característico de la cinematografía mexicana, y cuyo discorrir transcurre paralelo al de su cine de terror y fanta-



La Semana Negra de Gijón, con este cuarto título de la colección de libros *Hermosos y Malditos*, rinde homenaje al gran actor gijonés **Germán Robles**.

Esta es una colección de literatura y ensayo. De literatura inédita en español. En la presente edición del festival gijonés, publicamos los relatos, nunca antes traducidos a nuestra lengua, del gran escritor norteamericano **Marc Behm** (*Aullidos*, SN 2008). La parte ensayística de la colección versa sobre temas y personalidades cinematográficas que estimamos no lo suficientemente tratadas, o no abordadas en absoluto por la crítica más académica.

Así en el primer número de la colección (que homenajea en su diseño gráfico a los inolvidables *Cuadernos Ínfimos*, de editorial Tusquets) **Rubén Panicerres** nos acercó la figura mítica de **Javier Medina**, el cineasta de los domingos (*Javier Medina, la persistencia de la visión*, SN 2002). Dos años después, en *Cara a cara, una mirada al cine de género italiano años 60/70*, varios ensayistas nos acercaron al cine del que el título del libro hablaba.

En esta cuarta ocasión, es el escritor y periodista especializado **Jesús Palacios** quien nos aproxima, en este interesantísimo volumen, a la figura del actor **Germán Robles** y por extensión del cine de vampiros mexicano, del que el intérprete gijonés es su más destacado valedor.

En unos tiempos en que afortunadamente se recuperan tantos trazos perdidos, o mal recordados, de los géneros narrativos de la cultura popular es un orgullo para este festival multicultural ofrecer a sus asistentes este libro, que será complementado con la proyección de un miniciclo con algunas de las más representativas películas vampíricas del actor asturiano afinado en México.

Contaremos con la presencia de **Germán Robles**, de vuelta a un Gijón que le reconoce como uno de sus más importantes artistas.

Los norteamericanos tienen a **Bela Lugosi**, los ingleses a **Christopher Lee**. Los latinos tenemos a **Germán Robles**. Uno de los verdaderamente grandes.

sía, mezclándose a menudo con el mismo en delirantes híbridos de mamporros y sustos, impensables en cualquier otro país. Sin embargo, esto ha cegado a veces a los críticos, en cuanto a la calidad intrínseca y el carácter bien diferenciado de un buen número de producciones netamente góticas y de terror, que poseen valores estéticos y de producción muy superiores a los propios del cine de lucha libre. Rasgos únicos, como la desprejuiciada mezcla de distintos mitos clásicos del terror en una misma cinta —tomemos un ejemplo: en la atmosférica y siniestra *El espejo de la bruja* (Chano Urueta, 1960), se arranca con un prólogo bruñido, que incluye goyescos títulos de crédito, se sigue con una trama similar a la de *Rebecca* (*Rebecca*, 1940) de Alfred Hitchcock (solo que aquí el ama de llaves es realmente una bruja, y el misterioso galán es realmente un asesino), para pasar después a préstamos desquiciados de *Los ojos sin rostro* (*Les yeux sans visage*, 1960) de Georges Franju, y del tema de la novela y las distintas versiones cinematográficas de “Las manos de Orlac”, de Maurice Renard... ¿alguien da más en 90 minutos?—, o como la utilización de elementos propios de la historia y la cultura autóctona, se combinan con una cuidadosa ambientación estética, producto de fotógrafos y escenógrafos esforzados, capaz de disimular la carencia de medios y de evocar y competir, a veces victoriosamente, con los clásicos de la Universal y la RKO, y hasta con el *film noir* hollywoodiense. Por eso, aquí, sirviéndome siempre de la imponente y dominante figura de Germán Robles, he intentado también destacar e individualizar estas producciones, situándolas en su contexto, pero diferenciándolas en lo justo y necesario del *maremagnum* sin ley ni orden del fantástico mexicano en general y sus enmascarados en particular.

Mientras escribo estas líneas, las últimas noticias hablan de los problemas de salud del veterano Germán Robles, quien, a sus 79 años, prosigue imparable su trabajo en cine, teatro y televisión, además de al frente de su escuela teatral para jóvenes. Es de esperar que el mítico vampiro mexicano venza una vez más a la vida y a la muerte, y pueda disfrutar de este libro y del merecido homenaje que se le rinde en el país y la tierra que le vieron nacer. Así lo espero, sinceramente, porque, aunque mientras termino este prólogo resuenan por las calles de Gijón los gritos de alegría ante el triunfo e inevitable (y merecido) ascenso del Sporting a Primera División, y la mayoría de los asturianos consideran a Fernando Alonso —con todos mis respetos— el modelo a seguir por sus futuros retoños... Yo, con espíritu más negro, y compartiendo un poco el destino de *emigré* del vampiro, prefiero considerar como magnífica aportación de Asturias y Gijón al mundo entero a Germán Robles, alias El Vampiro, Conde Karol de Lavud (o Duval), el mejor Drácula con acento español de la historia del cine, y uno de los mitos vivientes del fantástico no solo mexicano, sino universal.

## ¡A MORDISCOS!

La increíble historia de **Germán Robles**, un vampiro español en México



# Escuchar a Wagner

## Eduardo Monteverde

En una silla giratoria de carcama el Escuinle es una sombra agregada. Se mece en el pasillo jaspeado de manchas que escurren del yeso maloliente. El capitán Ifigenia Rodelas, el Escuinle, por perro en el oficio, chaparro, oscuro, gordo, con una pelusa enlamada que le alfombra el cráneo arrugado. Sin más sitio donde estar, corrido de las guardias por sus malos humores y hedores, la galería es su oficina. Tiene un librito en sus manos chatas, desencuadrado y con estrías de sangre. Pasa las hojas con su dedo ensalivado, se carcajea con un rechinado de goznes que reverbera en las paredes y puertas de metal cerradas. El libro se le arrebató a un obrero izquierdoso cuando le escuchó el overol antes de hundirlo en el tambo de agua y mierda. Lo ojeó por fastidio en la rutina de sumergirlo una y otra vez. Son cuentos de un tal Benedetti. Sólo le atrae Escuchar a Mozart: a un torturador de carácter débil, sumiso y disciplinado, le entra el remordimiento cuando su hijo le pregunta si su oficio es torturar. El policía estrangula al niño mientras escucha un disco de Mozart. Cuando llega a esta parte el Escuinle se desternilla de risa con tal fuerza que ahoga los gritos de los detenidos tras las puertas.

El Escuinle tiene un hijo al que apodan el Ruco, un chiquillo esmirriado, de cabello fino, abundante y lentes redondos. Adolescente, su anhelo es tocar el oboe en una orquesta sinfónica, pero cuando está triste, lo que le sucede con frecuencia, quisiera tocar el violín en una camerata. Su padre le tiene echado el ojo para hacerlo policía. En balde ha tratado de convertirlo en un hombre desde que su madre huyó a Saltillo donde trabaja de costurera y lava ajeno. Todos los domingos por la mañana el Ruco recuerda aquel día en el que su mamá se lo quiso llevar. El Escuinle estaba de

servicio. Se despedían de los vecinos en el patio largo con macetas floreadas, jaulas de canarios, cenizales y calandrias. Un señor de Tuxtepec les regaló unos mangos para el viaje, una doña de Moroleón le dio un chal a la señora y un librito de oraciones al niño, otro señor se metió a su casa y le llamó al Escuinle. La mamá del Ruco guardaba los regalos en una caja de cartón cuando su marido entró a la vecindad con la 45 al aire, los inquilinos corrieron a esconderse tras las puertas a medio cerrar de las viviendas. Se oían rezos murmurados, un acompañamiento a las cachetadas que el capitán le daba a la mujer, y al puñetazo que le fracturó la nariz. Le desgarró el vestido dominguero, abrió la maleta, las cajas, a patadas regó la ropa y en un arriate se sentó a chupar uno de los mangos. El Ruco intervino agitando golpes imaginarios con sus bracitos enclenques. Un manotazo lo envió a un lavadero y ahí, detrás de unas cubetas, vio a su madre levantarse trabajosa, huir hacia la calle, sendos balazos le volaron los tacones. Cómo reía el poli al verla irse caminando como pato; le entró un ataque de carcajadas que no paró hasta guardar la pistola y chuparse el mango. Se fue a la comisaría sonriendo. Los vecinos ayudaron al Ruco a recoger la ropa que desde entonces está en la maleta bajo su cama. Fue un domingo por la mañana.

Ahora, y en estos domingos que siempre llevan algo de lo mismo, el Escuinle ve el futbol, toma cerveza, el Ruco hace la comida y se mancha la ropa friendo las tripas de cerdo con las que se deleita su padre. Lo salpican el buche y el cuajar, el bofe y el mondongo. Tiene prohibido ponerse la mariconería de un delantal, y él se imagina de frac en una noche tocando el oboe o el violín dentro de una orquesta en el alcázar a cielo abierto del

Castillo de Chapultepec. Se distrae así de la escuela activa en la que se ha educado; la noche en el burdel con una puta pagada a quien le practica en el cuarto si no le gustaría escuchar a Wagner, ambos lloran, su padre ebrio, ventruado, en calzoncillos orinados y calcetines costrosos y agujereados en el talón, sostenido por las putas, tirándose golpes y jalándolo con una flaca dispuesta a todo que tiene verrugas en el ombligo. Es media noche, las putas lo tumban en un sofá raído, en la madrugada le ponen los pantalones entre burlas, apapachos y la madrota le escurre una cuba tirándole del belfo. Ahí van de regreso, lunes temprano, por las calles del barrio, los compañeros de el Ruco corren a la escuela con el cabello mojado, en la mochila la regla, la libreta y el compás, él sigue en sentido contrario jalando a su padre tambaleante que le tira trompadas sin atinarle, que le grita maricón y putito de congala hasta que se convierte en un fardo de manteca rancia en la cama de la vecindad. Antes de dormir la mona le advierte con extraña lucidez que el miércoles le tocan prácticas de tiro en el stand de la Judicial. Desde niño lo obliga a disparar.

Es noche de domingo, el Ruco regresa con los tacos de trompa y cachete de puerco, quesadillas de seso y tacos de ojo de carnero que le encantan al Escuinle, que, fastidiado de ver la retahíla de estrellas domingueras y el futbol, apaga el televisor y agarra el librito que le robó al obrero, se solaza con Escuchar a Mozart, ríe cual párvulo con timbre de morgue, lee algunos renglones al hijo que trata de concentrarse en un paraje muy alejado de la vecindad, está en Castalia, toca a Mozart en el oboe y lee poemas de Valéry: "Este techo tranquilo y con palomas, / late entre pinos, entre tumbas late.". Cuando deja de reír con el cuento,

el Escuinle le incrusta al hijo que el miércoles hay práctica de tiro. La última vez los señuelos eran siluetas de obreros, láminas con una naranja que estallaba luminosa con las balas de los policías. El muchacho cerró los ojos, apuntó al cielo y apretó el gatillo, apuntó al suelo, disparó y el plomo que iba a los pies del obrero dio en la cabeza y reventó la naranja luminosa. Por primera vez en toda su vida, el Escuinle lo acarició, en la nuca, luego en las mejillas.

Sigue la noche de domingo. El Ruco se levanta del sillón luido en la sala desarbolada, pone el quinto concierto para oboe de Albinoni, El Escuinle lo bota, ya se te pasarán estas puterías cuando entres a la policía, se mete a su cuarto descascarado, la Santa Muerte en una repisa, las pistoleras en una silla, el tufo de calabozos que lleva del trabajo a casa, se echa en la cama, falta una pistola en la sobaquera, no se percata, sigue con Escuchar a Mozart, el Ruco ha puesto un disco; Papá, ¿quiere escuchar a Wagner?, Preludio y Muerte de amor de Tristán e Isolda, se frena la risa abotagada del policía, se endereza, lo detiene el cañón de una 45, vaya, hasta que empieza a ser hombre, hijo, el Ruco cierra los ojos, dispara. El primer tiro da en un cuadro del Señor Secretario, el segundo quiebra en astillas una lamparita en forma de bailarina con peluche, el capitán Ifigenia Rodelas apodado el Escuinle se levanta hecho un pleonasma, un perro, con la quijada caída por la sorpresa, el tercer plomo le entra por la boca, le vuela la campanilla, se pierde en los interiores del cráneo, algo quiere decir aferrándose la garganta con sus dedos cortos, va a la sala, otro tiro le revienta la cabeza como una naranja luminosa, cae sobre el tocadiscos, acaba el Preludio y Muerte de amor de Tristán e Isolda.

cajAstur



Ayuntamiento  
de Gijón



GOBIERNO DEL  
PRINCIPADO DE ASTURIAS

e s p a c i o

À QUEMARROPA



Norman Fernández, Miguel Barrero y Ángel de la Calle presentando La vuelta a casa.

Escuché por primera vez el nombre de **Manel Loureiro** en Madrid, en el agapé con el que el Principado de Asturias quiso obsequiar a los semaneros que optaron por comenzar la fiesta en el corazón de la capital de España, y tuve ocasión de charlar con él en el Tren Negro, donde soltó aquella genialidad de que *los zombis son el proletariado de la ciencia ficción*. Ahora también sé que es una suerte de **Orson Welles** posmoderno que pone zombis donde antes hubo marcianos y que prefiere surcar las aguas cibernéticas a propagarse por las ondas radiofónicas. Su *Apocalipsis Z* nació como un artimaña para evadirse del tedioso lenguaje de las leyes (el chico es abogado en Pontevedra), tomó cuerpo en una bitácora que pronto fue visitada por miles de lectores y ha acabado convirtiéndose en una novela *accidental* que cuenta la historia de un tipo corriente –el autor dijo estar cansado de las historias de zombis con protagonistas tipo **Bruce Willis**– y cuya intriga se dosifica hábilmente para provocar el insomnio del lector. Junto a él, **Marc R. Soto** ponía de largo su primera novela, *El hombre divergente*, en compañía de **Elia Barceló**, que se deshizo en elogios para con el joven autor antes de que éste explicara que su libro explota una particular teoría por la cual habría infinidad de mundos posibles. *Nosotros habitaríamos en uno, añadió, pero a veces saltaría-*

*mos de un mundo a otro para regresar después al mundo original.*

Como se ve, la velada de ayer en el Espacio A Quemarropa (EAQ a partir de ahora, como siempre) prometió desde el principio y no defraudó, aunque la cosa ganó enteros cuan-

carne a la Carpa del Encuentro –que, como saben, es territorio de mis colegas **Guerrero, Trácenas y Cane** (aunque a éste, según me dicen, se le ve poco por su afición a los aeropuertos)– a ver cómo se entregaban el Premio del Director de la SN y el



Elia Barceló, Marc R. Soto, J.M. Estébanez y Manel Loureiro.

do servidor (ejem, ejem) se puso al frente para presentar su segunda novela, pero de eso hablaremos más adelante. Antes, debo confesar que aproveché los estertores de la presentación de **Loureiro** y **Soto** para acer-

carme a la Carpa del Encuentro –que, como saben, es territorio de mis colegas **Guerrero, Trácenas y Cane** (aunque a éste, según me dicen, se le ve poco por su afición a los aeropuertos)– a ver cómo se entregaban el Premio del Director de A Quemarropa. El primero –no hace falta decir que se trata de **PIT II**– concedió su galardón al canadiense **Scott Bakker** (lo que no era ningún secreto para quienes leyeron el artículo que apareció ayer publicado en estas mismas páginas), mientras que **De la Calle** quiso reconocer el trabajo de **Solano López**, dibujante del magnífico *El Eternauta*, que, pese a no encontrarse presente, recibirá el Rufo en el que consiste el galardón el próximo mes en el salón Viñetas desde el Atlántico que cada verano se celebra en La Coruña.

Finalizada mi incursión en territorio hostil, regresé a mi rincón en el EAQ para dar cuenta de la visita –por segundo año consecutivo– del bueno de **Manuel Nonidez**, todo un descubrimiento de la SN, que compareció acompañado por **Cristina Macía** para presentar sus dos últimas novelas, *El aliento negro de Dios* y *Mortuus Liber*. Servidor, que accidentalmente había pisado unos minutos antes el



Manuel Nonidez nos presenta la nueva entrega de Albert Thomas.



Jorge de Juan y Juan Luis Iglesias firmando su Moscas y Dragones.

rabo de la perrita **Audrey**, que lleva camino de convertirse en toda una experta en los fastos semaneros, se sentó en su puesto para enterarse de que la primera es *una obra de carácter histórico ambientada en la conquista de México, aunque desde una perspectiva desacostumbrada en la literatura actual*. **Macía** describió su trama como *un viaje iniciático en busca del destino*, y **Nonidez** apostilló que, dada la envergadura de la hazaña, *todos los que participaron en la conquista eran, al terminarla, distintos de como eran cuando la habían iniciado*. El autor reiteró lo bien que se lo había pasado escribiéndola (su presentadora dijo que la obra hacía gala de *una de esas erudiciones que no cansan*) y aclaró que también había disfrutado mucho con *Mortuus Liber*, tercer libro de la saga protagonizada por el periodista e investigador Albert Thomas, cuyas dos primeras entregas ya conocimos el año pasado.

**Juan Luis Iglesias** y **Jorge de Juan** se vinieron después para presentar su obra *Moscas y dragones*, ganadora de la primera edición del premio de cómic creado recientemente por la editorial Drakul. Se trata, según aclaró **José Manuel Estébanez** (entusiasta presentador de ambos), de una historia conformada por dos relatos que se entrecruzan: *el de una prostituta que trabaja por su cuenta y el de una familia aparentemente normal*. Guionista y dibujante se mostraron encantados de conocerse (*me he adaptado a la historia*, dijo el segundo, *pero no me supuso mucho esfuerzo porque el texto se correspondía bastante con mi estilo de dibujo*) y en ese mismo instante tuve que ausentarme para ir a buscar una botella de agua, dado que justo después presentaba mi segunda novela y me conve-

nía tener la lengua ágil. Sabía que me presentaría **Ángel de la Calle** (así constaba en el programa), pero no que a la mesa se sumaría **Norman Fernández**, que –pese a que lo suyo son, sobre todo, los mundos comiqueiros– quiso estar presente en la mesa para confesar lo bien que se lo había pasado leyendo mi libro (lo bueno de ruborizarse cuando uno escribe es que no se nota) y recomendar al respetable que siguieran su ejemplo. Ya no me acuerdo de lo que dije yo, y estaría feo reproducir aquí los elogios que me dedicaron **Norman** y **De la Calle**, así que déjenme que me limite a decir que es un honor, y de los grandes, contar con lectores tan entregados.

Me sucedió en la mesa del EAQ **Amir Valle**, que presentaba sus *Largas noches con Flavia* y reconoció la importancia que la SN ha tenido en su desarrollo como escritor. El autor cubano agradeció a **Paco Ignacio Taibo II** el apoyo que le ha venido brindando y también tuvo un recuerdo para **Justo Vasco**, quien le enseñó –dijo– mucho de todo lo que sabe. *Largas noches con Flavia*, que obtuvo el premio Ciudad de Carmona, es su sexta novela policíaca y también, según sus palabras, una de las que más satisfecho lo ha dejado.

Cerró las actividades del día nuestro juez preferido, **José Manuel Estébanez**, que estuvo media hora de charleta con **Mike Carey** (que venía de presentar en la Carpa del Encuentro *El diablo que ya conoces*), conversando de cómics propios y ajenos para deleite de los adictos a la narrativa secuencial que poblaban la carpa a esas horas. Después, despedida y cierre. Hasta hoy.

*Miguel Barrero*



PIT II y el Directo de AQ en el acto de entrega de sus peculiares premios.

## PROGRAMA

### lunes 14

- 10:00** Inicio de la distribución gratuita del número 4 de A Quemarropa.
- 10:30** Inicio del XII Taller literario para jóvenes, dirigido por Rebeca Murga, Lorenzo Lunar y Amir Valle, y del X Taller literario para mayores, dirigido por Goran Tocilovac y Rolando Hinojosa. Museo del Ferrocarril.
- 17:00** Apertura del Recinto de la Semana Negra. Feria del Libro. Atracciones de Feria. Terrazas y Música en el Recinto. Apertura de Exposiciones:  
Cómic: *Blacksad. Gato, detective y negro.*  
*Gaugamela, la Batalla de Alexandro.* (Con la colaboración de L'Iber Museo de los Soldaditos de Plomo).  
Fotoperiodismo:  
*Violaciones de los Derechos Humanos en Colombia, Guatemala, Kenia e Irak. 1968.*
- 17:00** **Tertulia** *El mal y sus protagonistas.* Participan Nacho Guirado, Nahum Montt, Mario Mendoza, Lorenzo Lunar, Rebeca Murga, Leonardo Oyola, Mercedes Castro, Roberto Ampuero, Eduardo Monteverde, Juan Ramón Biedma, Frank Quasar, Achy Obejas, David Torres, Ángel Tomás González, Kama Gutier, Rolando Hinojosa. Modera Paco Ignacio Taibo II. (Carpa del Encuentro).
- 18:00** Presentación de *Los ángeles tocan maracas*, de Ángel Tomás González. Presenta Paco Ignacio Taibo II. (Carpa del Encuentro).
- 18:00** **La novela negra vista desde la universidad.** Intervienen Emilio Frechilla (U. de Oviedo), Javier García Rodríguez (U. de Valladolid), Manuel Brocano Rodríguez (U. de León). Modera Alejandro M. Gallo (Espacio AQ).
- 18:45** Presentación de *Las legiones malditas*, de Santiago Posteguillo. Presenta William Miller. (Carpa del Encuentro).
- 19:00** Presentación de *Niños de Tiza*, de David Torres. Presentan Fernando Marías y Cristina Macía (Espacio AQ).
- 19:30** Presentación de *Y punto.*, de Mercedes Castro. Presenta Paco Ignacio Taibo II. (Carpa del Encuentro).
- 19:45** Presentación de *Derrumbe*, de **Ricardo Menéndez Salmón**. Presenta Ángel de la Calle. (Espacio AQ).
- 20:15** Presentación de *Un hombre providencial*, de Jaime Sarusky. Presenta Lorenzo Lunar (Carpa del Encuentro).
- 20:30** **Presentación de Drácula y Frankenstein.** Intervienen Fernando Marías, Ricardo Menéndez Salmón. Presenta Cristina Macía. (Espacio AQ).
- 21:00** Charlando con **Anne Perry**. Presenta Paco Camarasa (Carpa del Encuentro).
- 21:30** Presentación de *Ni pies ni cabeza*, de Juan Carlos Córdoba. Presenta Alejandro M. Gallo. (Espacio AQ).
- 22:30** Concierto: **El Chojín** (Escenario central).
- 24:00** **Presentación de Palabras contadas**, espectáculo verbo musical de Camilo Franco y Magin Blanco (Carpa del Encuentro).

### CARPA IMAGENIO

- 18:00** *Periferia (pieces)* TPA. Ramón Lluís Bande.
- 18:30** Cortometrajes de Carles Congost.
- 19:03** *Nuevas Miradas 2* de Germán Menéndez.
- 19:10** *Atahualpa Yupanqui. El legado.*
- 21:00** Demostración Imagenio.
- 21:30** Videoperiodismo: *China, millones de pasos adelante* En Portada TVE.
- 22:30** **Ciclo Cinematográfico Germán Robles:** *La maldición de Nostradamus* de Federico Curiel. Presentan Germán Robles y Jesús Palacios. Entrega del libro ¡A mordiscos!



### VESTIR UN SANTO, PARA...



#### EL DIRECTOR DE AQ RECOMIENDA

Mientras los libreros con stand en la Feria del Libro de la SN se recuperan del shock sufrido durante el fin de semana debido al éxito en la venta de libros de narrativa literaria y de libros de cómic (se superó el record de libros vendidos en un solo día en la historia de Gijón, historia que, recordamos, tiene más de 2000 años), el responsable de este medio pasa a compartir con ustedes su alegría. Porque si no nos hemos cansado de repetir que la SN se hace con el objetivo de incrementar la lectura, porque leer es muy divertido y no el coñazo que muchos que no lo han probado nunca suponen. Porque la lectura te lleva a compartir la calle, la ciudad, la vida. Porque los que escriben son gente que quiere enseñarte a vivir otras vidas, a que mires la tuya desde el punto de vista del otro. Y porque donde tantos enseñantes y consejeros fracasan, donde tantas voluntades en el ánimo de influir en que se lea no tienen éxito, la Semana Negra lo tiene. Ha sabido mezclar lo vivo, la fiesta, la diversión y la lectura.

Leer es más cívico que escribir. Y más intelectual. Por eso les recomiendo que hoy no se pierdan la presentación de la novela *Y punto.*, de **Mercedes Castro**. Será a eso de las 19.30 horas en la Carpa del Encuentro. Yo estaré de espectador en la mesa redonda en la que reconocidos profesores universitarios hablarán de la presencia de la novela negra en la Universidad española (18.00 horas, Espacio AQ).

Y bajo ningún concepto perderse la presentación de la reciente novela de **Ricardo Menéndez Salmón**, *Derrumbe*, en el Espacio AQ, a las 19.45 horas. Yo que tú no faltaría.

Como tampoco estaría en sus cabales el que siendo aficionado al cine de género, de culto o simplemente divertido, se pierda la película de hoy de la Carpa Imagenio. La increíble *La Maldición de Nostradamus*, con el actorazo **Germán Robles** presentando el film.

#### ATENCIÓN

EN ESTA EDICIÓN DE LA SN LOS 6 LIBROS (QUE SON 7) QUE REGALAREMOS SE OBTENDRÁN CON EL SIMPLE GESTO DE SOLICITARLOS, EN SUS DÍAS DE ENTREGA, EN LA CARPA DEL ENCUENTRO Y EN LA CARPA ESPACIO AQ. EL LIBRO *A MORDISCOS* TAMBIÉN SE OBTENDRÁ EN LA CARPA IMAGENIO. EL CATÁLOGO *BLACKSAD* PODRÁ SOLICITARSE EN LA CARPA DE EXPOSICIONES. EL LIBRO *POEMAS* DE JOSÉ EMILIO PACHECO SE OBTENDRÁ ÚNICAMENTE EN LA CARPA DEL ENCUENTRO LA NOCHE DE LA VELADA POÉTICA (JUEVES 17). HASTAN FIN DE EXISTENCIAS.

(LA SN SÓLO EDITA 1000 EJEMPLARES DE CADA TÍTULO. NO ES NUESTRA INTENCIÓN COMPETIR CON LAS EDITORIALES PROFESIONALES Y SI COMPLETAR LOS HUECOS CULTURALES ALLÍ DONDE LOS HAYA. SOMOS LA SEMANA NEGRA, RECUERDEN.)

## DELINCIENTES... Y DE GIJÓN

Una sección de Luis Miguel Piñera

#### EL ROXU DE LA ARENA SE FUGA DE LA CÁRCEL

En la tarde de ayer circularon rumores por Gijón de que el Roxu de la Arena se había fugado de la prisión de El Coto. Como saben nuestros lectores El Roxu de La Arena fue quien hirió mortalmente al sereno José Barros cuando éste le sorprendió robando en una casa de la calle de Uría. Los rumores nos fueron confirmados por el jefe de la cárcel, don Antonio Romero, que nos dice que el Roxu limó los barrotes de su ventana debiendo de utilizar, seguramente, una de esas limas casi invisibles. Nos dice: *El Roxu quedó cenando mientras el*

*vigilante atendía a otras celdas y serían la siete de la tarde cuando nos dimos cuenta que había desaparecido, el vigilante abrió la celda y vio que el pájaro había volado. El grillete estaba en el suelo y para sacar el pie debió de hacer toda clase de contorsiones. El grillete le estaba a medida ya que se había intentado escapar otras veces. Nadie se explica como saltó el muro que rodea el penal y, a la hora que escribimos esta noticia, no se tienen noticias de que haya sido detenido este popular delincuente gijonés, pelirrojo y natural del barrio de la Arena.*

Gijón, 31 de septiembre de 1920.

